

La libertad es una; no puede fraccionarse y distribuirse en raciones como si fuera una limosna.

E. ZOLA

HOJA OBRERA

Yo no haré, pues, ningún acto, ni daré ningún voto que vaya en contra de los dos preceptos de nuestras libertades: el derecho de reunión y la libre emisión del pensamiento.
RIC. JIMÉNEZ O.
(De un discurso)

Organo de la "Sociedad de Trabajadores." Defensora de los derechos del pueblo.

EDITOR,

Octavio Montero

ADMINISTRADOR

Lesmes Sáurez

Sale los domingos

San José, Costa Rica, domingo 29 de mayo de 1910

Año I—Nº 32

NOTA.—Las firmas de los colaboradores sólo se darán por los t.ámites que la ley prescribe y por orden de tribunal competente.

"HOJA OBRERA"

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual 0-25
Número suelto..... 0-10

Avisos, precio convencional.

Diríjase la correspondencia al apartado 270.

NUESTROS EMPEÑOS

Lo que deseamos

Demasiado hostil parecerá la lucha iniciada por "HOJA OBRERA" para los gobernantes que, empeñando su palabra dejaren de cumplir con su deber.

Pero es que nuestras intenciones van más allá. Queremos ayudarles—no con la adulación—señalando los errores que puedan desvirtuar sus manifestaciones expuestas con entusiasmo en el fragor de las contiendas electorales; sus acendrados patriotismos que con suma facilidad pregaban desde las tribunas de la con- quista.

No queremos que la historia calque las mentiras de los hombres, ni prosiga inmortalizando la poca sinceridad y carácter de los que, como conductores de la República, deben comenzar por moralizar los pueblos con sus demostraciones reales y patrióticas con hechos tangibles.

Queremos depurar el humo de los incensarios, sí, buscamos la ocasión de los *ocasionados*, la hora en que la servil adulación tañe sus arpas en las ventanas del gobierno para acallar con los displicentes aleteos de nuestra pluma los salmos de los logreros; para que en lugar de músicas y cantos de alabanza **comprada**, escuchen las exhortaciones, las quejas y protestas de un pueblo que no pide recompensas políticas sino conmiseración y honradez en los que lo gobiernan.

Fijaremos nuestro índice en las grutas de los malos servidores que desprestigian la labor de los gobernantes, que con menoscabo del pueblo han cometido tropelías—muchas veces otorgadas—sin que el látigo descargue su indignación consecuente sobre los que allanan la propiedad y el derecho de los ciudadanos.

Y protestaremos por los que callan, por esa masa anémica y pobre cuyas fuerzas se le maniatan, cuyas voces son apagadas por la ominosa mole de las tiranías del capital.

¿Que no es aceptable nuestra campaña? Me alegro. Por nuestra parte estamos dispuestos á no sancionar por monoslabos, ni á implorar á los que tienen obligaciones contraídas con la Nación.

L. SAÚREZ

Un encargo cumplido

Para los señores Directores de "HOJA OBRERA"

Compañeros y amigos:

Cuando se fundó el valiente periódico que está ahora bajo la activa y acertada dirección de ustedes, uno de los afanosos trabajadores de su redacción me dió el muy grato encargo de llamar en auxilio del naciente movimiento Obrero nacional, el esfuerzo de las agrupaciones extranjeras que yo conociera; cumplílo en seguida, y hé aquí que acabo de recibir una manifestación honrosa de compañerismo que seguramente encontrará gran resonancia en el ánimo generoso de los Trabajadores de Costa Rica.

El Consejo Federal de la Federación Obrera, Regional Uruguaya, al cual me dirigí en aquella ocasión, ha tenido la benevolencia de ocupar mi persona para hacerle presente á los Obreros de Costa Rica, la simpatía con que acoge su labor regeneradora, y la disposición en que está de hacer en bien de ella cuanto sus condiciones le permitan.

Adjunta á la comunicación, de que hago mérito he encontrado la carta que copio, cuyos conceptos evidencian cual debe ser en todo caso la actitud de los obreros:

LA UNIÓN INDISOLUBLE

De ustedes att? s.s,

Omar Dengo

A LOS OBREROS DE COSTA RICA

Salud

Desde aquí, desde lejos, remitimos nuestro saludo á ese nuevo paladín de la clase trabajadora.

Desde aquí, remitimos la palabra de aliento que anima á los hombres del porvenir á luchar por un bienestar mejor.

Desde aquí, os enviamos el consejo grande y hermoso de que tratéis de unirnos para combatir todas las tiranías y todas las esclavitudes.

Se está aproximando el momento en que sentiremos los Obreros de todo el mundo tocar la *Diana Redentora* de toda la Humanidad.

A estas horas estáis sintiendo los primeros acordes del clarín de combate, LA HOJA OBRERA; ese nuevo paladín que viene á ser un vocero más que entonará el canto de los oprimidos.

Desde aquí mi saludo á él á sus lectores y á su Redacción.

Juan Morea

Carta

Con gusto y autorizados, publicamos la carta que va á continuación; es del Licd. don Antonio Zelaya; en ella con frase clara y terminante, ayuda á la campaña que este periódico hace contra la empleomanía. Tanto el público como el gobierno se convencerán que nuestras quejas y protestas no son infundadas, no son por el prurito de hacer alharaca, no; "son

sentidas por todas las clases sociales." Si en nuestros escritos á veces hay HIEL, es la hiel de la Verdad, (por eso es amarga):

Señor D. José M. Jiménez, Editor de HOJA OBRERA Pte.

Muy estimado señor:

Hasta hoy no había yo recibido los dos últimos números de esa importante publicación, y por eso no me había enterado de las palabras para mí muy honrosas con que fué acompañada la reproducción de un párrafo de mi carta de 30 de abril anterior al señor Redactor de *El Noticiero*.

Me apresuro, pues, á dar á usted, ó por su medio, al autor de la reproducción, mis más expresivas gracias por el honor que se me ha dispensado.

Y aprovechando esta grata oportunidad, debo manifestarle que, al igual que muchas otras personas, he visto con la más profunda simpatía la idea por HOJA OBRERA lanzada á la publicación ha poco tiempo y en cuya propaganda debería insistir cuanto le fuese posible. Me refiero á la saludable idea de que el Congreso Nacional legisle en el sentido de hacer inaccesibles los puestos públicos á los ebrios y tahures

Si esos puestos han llegado á ser tan codiciados é INNECESARIAMENTE multiplicados, es precisamente porque han venido á ser en su mayor parte una de las formas de la VAGANCIA, pero con la particularidad, hartó odiosa, de ser "una vagancia á sueldo," una holgazanería creada y fomentada á COSTA del ESTADO.

El dulce farniente elevado á grande institución de la República!

Y es que eso de obtener (á costa del Estado) el mayor sueldo posible por el menor trabajo imaginable, ha llegado á ser durante muchos años el *desideratum* de una gran mayoría de los empleomaníacos.

Soy de usted obsecuente servidor,

A. Zelaya

ORIENTACIONES

Falsa alarma!!

Sesudo es el artículo *Entrevista*, que publica el Dr. Pérez Martín, en "La Prensa Libre," de fecha 16 del corriente, abogando porque el Estado continúe costeando la segunda enseñanza, y entre otros párrafos, llama fuertemente la atención y convida á profundas reflexiones, los siguientes:

"La segunda enseñanza es la base de la democracia de que Costa Rica goza; si hubieran de pagarla los padres de familia, solamente los adinerados llegarán á los altos puestos políticos y sociales, y una plutocracia galardeando con notas altas dadas por colegios complacientes, sin otro interés que el comercial, sería lo que llegaría únicamente, á regir los destinos del país. Si hubiera llegado al poder un partido clerical ó netamente conservador, se comprende que hubiera aprovechado la alarma nacional y el

clamor público que pide economías, para entregar á los seminarios eclesiásticos la educación de las nuevas generaciones ó para hacer privativa de una clase social el goce del poder.

Pero el Licd. Jiménez, no ignora que en las razas latinas, grandes motivos de importancia social, aconsejan el sostenimiento por el Estado, de centros, que sin otro interés más alto que el social, seleccionen los capaces y á los hombres de talento, no con arreglo á su dinero, sino conforme al mérito.

Además, el Liceo de Costa Rica, tiene cuatro de sus años de estudio, comunes á bachilleres y maestros, y la Sección de Humanidades que ha sido combatida, no cuesta si no, unos seiscientos colones mensuales, pues no es de creer que se desee cerrar también la carrera del magisterio.

En España, cuando se desea acabar con servicios PÚBLICOS, el empleado no es despedido, si no que se declara excedente, con dos tercios de su sueldo.

Pero hé aquí, que esto que parece lógica fuerte, no viene á desmentir en nada, la bondad de la combatida supresión.

El contingente considerable de jóvenes inteligencias libertadas, es mayoría abrumadora y podrá boicotear con éxito seguro, la enseñanza de seminarios clericales, ya tan desprestigiados, que son, únicamente, la *pesadilla* de esos gamonales enriquecidos, que aún estilan enterrar su dinero en *huacas*, bajo tierra, y que sugestionados las más veces por el cura del pueblo, envían sus hijos á esos establecimientos, donde á diario mutilan á Minerva..... y lo digo con conocimiento de causa, haciendo eso sí, unas cuantas y muy caras excepciones.

Puede creer el señor Pérez Martínez, que el ogro conservador no franqueará nunca en Costa Rica, el umbral de los templos laicos, pues de las antiguallas denominados seminarios y sus afines, no debe cuidarse: ya son cosa muerta.

La visión de las plutocracias como augurio de lo más grave á que alude el reportado, no es ni de posible efectividad, y el Dr. Pérez Martín, al declarar tal creencia, parece no haber aludido la no remota inauguración del Instituto Centro-Americano, á la que muy probablemente seguirá la de la *Universidad* (en el sentido lato) de igual nombre. Esta UNIVERSIDAD, vendría á auyentar los peligros que prevee el Dr., y juntamente con unas becas en el extranjero, (bien adjudicadas, se entiende) y una Escuela de Artes y Oficios en que la agricultura, continuada sobre los elementos adquiridos en la Primaria, absorbiese la mitad del tiempo, constituiría la segunda Enseñanza que reclama Costa Rica actualmente y que imagino la más adecuada para en lo sucesivo.

De todos modos es una tregua la que se impone.

Suprímase de una vez ese organismo inadaptable de la Segunda Ense-